

DIMENSIÓN SOCIAL, EDUCATIVA Y PREFORMATIVA DEL TEATRO FRENTE A LA DISCAPACIDAD

Lic. Rocío Ratto Vivanco
Docente del Departamento de Educación y
Directora del Grupo Imágenes, Lima - Perú

El teatro es un arte arraigado como ningún otro en la trama palpitante de la experiencia colectiva y es sensible a todas las convulsiones de la vida social. Así, el arte alcanza un grado que por su extensión va más allá de la literatura escrita, y la estética se convierte en acción social.

Voy a empezar narrando como nace en Perú el movimiento asociativo de teatro y discapacidad. Durante los años 90, la situación de abandono moral y de discriminación social de las personas con discapacidad era alarmante. En aquel entonces, los movimientos asociativos de las personas con discapacidad se fortalecían para hacer incidencia política y exigir que se respeten sus derechos y que se permita a las personas con discapacidad participar plenamente de su ciudadanía, pero eran tiempos violentos y cualquier causa justa era mal interpretada: las personas con discapacidad eran invisibles en nuestra sociedad.

En el año 1994 se crea el grupo de Teatro Imágenes en respuesta a la necesidad de abrir las instituciones e involucrar a la sociedad en los movimientos de Inclusión Social. Participar de los movimientos culturales de diferentes expresiones artísticas y, especialmente, del movimiento de teatro independiente en el Perú, era para este grupo la oportunidad de vivir dentro de la sociedad. Todos los actores de Imágenes tenían discapacidad intelectual y durante toda

su vida habían sido víctimas de la ignorancia y falta de respeto de la sociedad.

En aquellos años no existía la ley de la persona con discapacidad en el Perú. Tener una discapacidad podía ser una condición muy difícil para la vida, pero tener una discapacidad intelectual o psicosocial, traía consigo mayor violencia y vulnerabilidad.

En el año 1998 se aprobó la Ley General de la Persona con Discapacidad en el Perú y en el año 2000 se reglamentó y entró en vigencia. En diciembre de 2006 la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Convención en Derechos Humanos y Discapacidad, que tiene por objeto proteger y promover los derechos humanos. Fue un mecanismo para obligar jurídicamente a los gobiernos a que respeten los derechos humanos de todos sus ciudadanos y, sobre todo, a través de la aplicación y cumplimiento jurídico de estas normas se posibilite el acceso a la justicia a las personas con discapacidad de todo el mundo.

Al 2008, los movimientos sociales de las personas con discapacidad siguen impulsando políticas públicas. En la actualidad, existen más de seiscientos millones de personas con discapacidad en el mundo. En el Perú un 13% de la población vive con algún tipo de discapacidad. Por esa razón, muchas personas con discapacidad siguen luchando para exigir

que se respeten sus derechos y sean tratados como ciudadanos.

Es así como nacen diferentes movimientos asociativos que impulsan políticas públicas y exigen reivindicación social. El arte y los artistas con discapacidad han sido una fuerza social que ha impulsado cambios y ha generado respeto frente a las diferencias. Estos movimientos cada vez más sólidos se están desarrollando por todo el mundo: bailarines, actores, músicos, cantantes, pintores, fotógrafos, cineastas, que quedaron con alguna discapacidad por algún accidente o la tuvieron de nacimiento, o aquellos que perdieron la noción de la realidad por circunstancias de la vida, todos ellos cuyo fin para su existencia es crear, comunicar y expresar una visión sensible en tomo al mundo que los rodea dentro de lo real o imaginario. Estos artistas que transforman la sociedad, la diseñan universalmente, la confunden en sus emociones estéticas, y revierten los estigmas mentales del significado de lo normal o lo que en apariencia no lo es, nos muestran con su creación las formas más bellas y sensibles del pensamiento, dejando su espíritu en sus obras y escenas de su vida, y es ahí donde la sociedad se involucra y evoluciona en una cultura de respeto hacia las diferencias, en una búsqueda profunda de la dignidad y lo moral.

"El arte y la cultura es patrimonio de la humanidad, de toda

la humanidad y por lo tanto nadie debe ser privado de acceder a ella, de descubrirla, conocerla, disfrutarla y de construirla".

Si la sociedad está influenciada por las imágenes culturales de los diversos grupos, por ejemplo, los medios de comunicación reflejan la forma que tiene una sociedad de excluir a los grupos o a los individuos y conlleva procesos de categorización y estigmatización. Por lo tanto, lo más importante sería lograr una sociedad que reconozca los derechos y los valores de todas las personas, generar respeto social y no ser una sociedad que se limite a tratar a las personas con discapacidad como receptores de la buena voluntad de otras personas, porque un absurdo paternalismo no asume mayor compromiso ni genera cambios de actitud en la sociedad.

El arte y la cultura deben generar procesos de bienestar y respeto social donde todas las personas deben ser consideradas como poseedoras del mismo valor en la sociedad y para la sociedad.

"La discapacidad surge del fracaso de un entorno social estructurado, a la hora de ajustarse a las necesidades y las aspiraciones de los ciudadanos con carencias, más que de la incapacidad de los individuos discapacitados para adaptarse a las exigencias de la sociedad" (Barton, 1986).

La experiencia en el Perú del Grupo de Teatro Imágenes, 1994-2008

El Grupo de Teatro Imágenes se creó en el año 1994, era una iniciativa privada que fomenta el

acceso al arte y la cultura de las personas con discapacidad a través de la asociación de artistas especiales.

Actualmente, es un grupo profesional de teatro que cuenta con actores que tienen discapacidad intelectual, y muchos otros actores y directores sin discapacidad que apoyan los proyectos artísticos y son invitados para formar parte del elenco y los montajes.

A través del Grupo Imágenes hemos visto los cambios de actitud en la vida de los actores con y sin discapacidad, en el medio teatral y cultural y, sobre todo, en los espectadores.

Las obras de teatro han cumplido una función social importante, en la medida que se han transformado los mensajes sublimes que sensibilizan el alma con mirada compasiva frente a la discapacidad, a mensajes claros de una dramaturgia que hizo comprender el drama de vivir en sociedades indiferentes y excluyentes. Por eso, el teatro ha sido para nosotros el cimiento más importante en la construcción de una cultura de respeto social, siendo una estrategia valiosa para enseñar y concientizar.

El teatro nos ha enseñado el camino hacia una inclusión con dignidad.

"La creación artística cuestiona las normas de la sociedad, cuestiona la frontera entre lo normal y lo que por apariencia no lo es, en una palabra, hace progresar al Hombre y a la Sociedad"

La creatividad es una facultad de

la persona que depende de su sensibilidad, de su forma de percibir el mundo y de su forma de construir el mundo, de la forma de vivir y de las formas en las que se le ha enseñado a vivir.

Ante la discapacidad siempre corremos el riesgo de que el tratamiento del arte y de la creatividad en personas con diferentes tipos de discapacidad nos lleve a crear un nuevo "ghetto": "El Arte y la Creatividad de las personas con discapacidad" y el otro arte, la otra creatividad; por eso, y en afán de evitarlo, es que durante todo nuestro proceso creativo estuvimos participando plenamente como artistas dentro del medio cultural y esto nos exigía disciplina, talento, recursos económicos y mucho nivel profesional. Los esfuerzos para sacar adelante cada montaje han tenido un valor agregado adicional para la sociedad: muchos artistas (actores, directores, dramaturgos, pintores, bailarinas, fotógrafos, diseñadores, cineastas, etc.) han colaborado dándose íntegros en los procesos de creación, formación y profesionalización de Imágenes.

El Arte y la Creatividad no representan por sí solos un instrumento de mejora para las personas y la sociedad. El Arte y la Creatividad también pueden ser instrumentos de marginación específica de las formas de comunicación estética de las minorías, de todas aquellas formas de sentir y expresarse que no corresponden con la "norma", la moda, o lo convencionalmente establecido.

La oportunidad que tuvo el Grupo de Teatro Imágenes fue que creció en el escenario diverso

de un país convulsionado, en un momento de mucho dolor frente a la violencia que se vivió, donde los artistas tenían mucho que decir y donde muchos, que necesitábamos respirar a través del arte, quizá rompimos el silencio como muchos otros más y, a pesar de que la cultura, la creación, el arte, no son considerados importantes para el desarrollo económico de las sociedades. Nuestra creación artística, en su búsqueda de nuevos lenguajes y significados más nobles, pudo plantear cuestiones esenciales que ejercen una función social esencial: dar al hombre un sentido en

sí mismo, desarrollar una moral auténtica y sólida para construir una sociedad capaz de vivir en paz y respetar las diferencias.

Por eso es que el teatro ha sido la manera masiva de comunicar y denunciar la indiferencia e intolerancia de los pueblos y los gobiernos ante la discapacidad de algunos de sus ciudadanos. Y a través del Grupo de Teatro Imágenes seguimos contribuyendo, generando mayor conciencia de lo que es vivir con una discapacidad.

El teatro en su dimensión social,

educativa y preformativa nos ha dado vida y la oportunidad de estar haciendo algo por nosotros y por el mundo, demostrado con plasticidad aspectos no explícitos de la sociedad. El teatro ha dado sentido a la vida de muchas personas con y sin discapacidad, porque a través de sus personajes, nos ha enseñado a descubrir que la sociedad está equivocada, porque debemos tocar la vida para traducirla, para encontrar otras personas dentro de nuestra propia vida y ponernos en el lugar de ellas y luchar por ellas en la búsqueda de la justicia social.